

El Desdoblamiento Astral

En la Literatura Ocultista se habla mucho del CUERPO ASTRAL. El Conde Papus, Dr. Encausse (que fuera médico de cabecera del Zar Nicolás de Rusia), hace una narración de un aristócrata, de un caso relacionado, precisamente, con una bruja del aquelarre.

Nos dice que él fue testigo de lo siguiente:

Este señor llegó a un pueblo por allá, en Europa, y allí se puso en contacto, pues, con muchas personas. Más de pronto, en un campo donde él estaba de visita, un perro vino furioso a morderle.

Un sargento enfurecido, un paciente... ..salvó al Doctor Encausse... ..de esa familia campesina que fue testigo de la cuestión, mas otro se pone... ..dándole patadas...

Más había allí una mujer muy delicada, de ojos verdes, penetrantes. Ella miró fijamente al sargento, sin parpadear. En su mirada, obviamente había ira, ira terrible (eso cuenta el Doctor Encausse, Papus)

Pero, ya en la noche, hubieron hechos que dejaron perplejo a aquél sargento: Comenzó, ya acostado en su cama, a oír extraños ruidos en la puerta. Alguien trataba de golpear la puerta, y al fin, el sargento enfurecido se levantó.

Vio una figura de mujer fosforescente, y lleno de tremenda ira porque le había despertado de su sueño, no tuvo inconveniente alguno en descargar su sable sobre la cabeza de la infeliz. El fantasma aquél desapareció como por encanto.

Mas al otro día, y el doctor Papus, que se puso en contacto con el sargento, recibió la información. Y ambos (sargento y el médico de cabecera del Zar Nicolás), se trasladaron, directamente, a la casa de campo donde vivía aquella mujer.

Cual no sería su asombro cuando al llegar la encontraron ya muerta, con tremenda herida en la cabeza. ¿Cómo explicaría la Ciencia Materialista esto? ¿Qué explicación podría darle a sucesos de esta clase? Son hechos, hechos evidentes y ante los hechos tenemos que rendirnos; no hay la menor duda.

Así que esta noche nos hemos reunido aquí con el propósito de inquirir sobre todo eso, de investigar, de saber algo más de lo común.

Todos ustedes habrán visto, o por lo menos algunos de ustedes habrán visto la película aquélla titulada "EL CONDE DRÁCULA". Lo de Drácula es real, eso puedo asegurárselos.

La misma Maestra Helena Petronila Blavatsky, en su obra titulada "Isis sin Velo", habla del Conde Drácula. Sucedió el caso más extraordinario, pues, en la antigua ciudad de San Petersburgo, que más tarde se llamara Stalingrado.

Bueno, había un alcalde en aquél lugar, una autoridad cruel, un hombre muy cruel que azotaba a su mujer constantemente. Bueno, aquél hombre murió de la noche a la mañana; le dieron cristiana sepultura,

etc.

Mas después de muerto, el Conde Drácula se presentaba siempre en su casa a azotar a la mujer, y era visible y tangible para su mujer. Y no solamente hacía eso el Conde Drácula, sino que también dejaba víctimas por doquiera, pues, se decía él, que era un vampiro, que mordía, pues, la aorta y se chupaba la sangre de las víctimas.

Los casos se multiplicaban incesantemente, y al fin el clero (obispos, arzobispos, sacerdotes) resolvieron aguardarle a media noche en un puente, porque todos los vecinos aseguraban que del panteón salía un carruaje conducido por el Conde Drácula y que pasaba por aquél puente.

El clero aguardo así, con sus exorcismos, sus cruces, etc., y en verdad apareció el carruaje del Conde Drácula, pero los sacerdotes del clero fueron arrollados por el mismo.

Las cosas se ponían siempre de mal en peor, hasta que algunos sacerdotes muy sabios consultaron viejos pergaminos. Se fueron entonces al lugar donde estaba la sepultura, abrieron aquélla, encontraron el ataúd; abrieron el ataúd y encontraron el cadáver del Conde Drácula perfectamente conservado.

Y aquélla caja estaba llena de sangre humana; miraron los pies y estaban llenos de lodo (lo indicaba, pues, que aquel cadáver se escapaba por la noche)

Los sacerdotes sacaron el cadáver fuera de la sepultura y le clavaron una estaca exactamente en el corazón. Luego fue quemado el cadáver, y así se libró todo el vecindario de las impertinencias de aquél vampiro.

Así pues, eso tiene realismo, eso está en los anales históricos de la misma Rusia Soviética, que no se puede jamás ignorar. ¿Cómo haría para escaparse aquel difunto del sepulcro?

Sería utilizando la CUARTA VERTICAL, la Cuarta Coordenada; sólo así podría esto tener una explicación lógica; pero el hecho sucedía, son acontecimientos; hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos.

Por allá, cuando estaba muchacho, tal vez tendría unas 18 primaveras, tuve por ahí una noviecita en la ciudad capital (ella era capitalina, dijéramos); no la amaba realmente, podría decirle a ustedes que estaba únicamente con el propósito de pasar el tiempo.

Cualquier día de esos tantos, resolví alejarme definitivamente de la misma, sin despedirme. Viaje por esos días, hacia Veracruz, llegué a un pueblo, pues, y me dieron posada en una casa. Una señora anciana, muy respetable, me dio hospitalidad (pues, en verdad, que no tenía mucho dinero que se dijera)

Puso una cama en una sala que daba, pues, para la calle (calles arenosas de la costa) También me dio un pabellón que me pudiera proteger de los mosquitos y zancudos. Cerró la puerta que conducía al interior de aquella sala y cerró también la puerta que conducía a la calle.

Me acosté a dormir en aquel catre de lona; me preparaba ya, tranquilamente, para el sueño.

Aún no estaba dormido, cuando de pronto, alguien tocó en la puerta de la calle, sentí tres golpes acompasados y firmes en la puerta. Me senté o iba a sentarme, precisamente para salir abrir la puerta.

Mas en el instante en que así lo intenté, un par de manos, atravesando el pabellón se unieron con mis hombros; luego apareció todo el cuerpo de una mujer que lloraba. La observé detenidamente, y pude evidenciar que era la mismísima novia aquélla que ya no me interesaba.

Llorando amargamente, me acariciaba el rostro y me dijo:

- ¿Por qué te fuiste sin despedirte? ¿No sabes lo que yo estoy sufriendo? ¡Te amo!

Lloraba, me besaba; en fin, se quejaba de que yo me había ido sin despedirme; me calificaba de hombre ingrato.

Quise hablar, pero, en nombre de la verdad, debo decirles a ustedes que sentí un gran terror (estaba muy muchacho y me faltaba estudiar más estas cosas), y claro, se me trabó la lengua; lo que quería decir no lo pude decir. ¿Cómo lo iba a decir si tenía la lengua trabada? El terror era pavoroso.

Apelé entonces a la mente, y mentalmente le dije al FANTASMA:

- ¡Retírate, vete de aquí!

- Me voy -respondió el fantasma- sí, me voy. ¡Ingrato! yo que te estaba queriendo tanto.

Le dije:

- ¡Sí, vete cuanto antes!

El fantasma, entre suspiros y congojas, se dirigió hacia la puerta de entrada; de pronto me asalta una idea tremenda, dije: "Sí, éste es precisamente el momento que aguardaba, ahora es cuando yo puedo saber qué hay de cierto en estas cosas de tales fantasmas, si existen, si no existen; en fin, éste es el momento preciso."

Tan sólo con pensar así, claro, me llené de valor y disipado el temor, se destrabó la lengua. Exclamé:

- ¡No temáis, regrésate!

- Bueno, me regreso -dijo el fantasma-.

- Sí, me interesa que te regreses.

Me senté en la cama, encendí la luz de aquella sala, e investigué primeramente mis propios sentidos para saber en qué condiciones estaban. Revisé mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi olfato, mi tacto, dije: "No estoy borracho, no estoy hipnotizado, no estoy loco, estoy en pleno uso de mis cinco sentidos, soy un hombre cabal".

El foco de aquel cuarto, encendido; no tenía ninguna pesadilla, puesto que no me había dado ningún banquete antes de acostarme. Así pues, estaba yo normal, en mis cinco cabales, listo como para hacer algún experimento.

Entonces, revisados mis propios sentidos para asegurar no ser víctima de alguna alucinación, fue que la examiné a ella, y comprobé, en realidad de verdad, que aquel fantasma era un hecho.

Procedí pidiéndole al fantasma que me diera la mano. El fantasma me la dio. Bueno, se acercó demasiado, peligrosamente [risas].

Le tomé el pulso para ver si tenía, pues, el sístole y el diástole, pues quería saber si los fantasmas tienen pulso. Y realmente que me asombre al ver que sí; tenía aquel pulso del corazón tranquilo.

Verdad que aunque parecía una Materia que no pertenecía al Mundo Tridimensional, era Materia, eso sí; MATERIA, dijéramos, SUPRADIMENSIONAL, (una Materia extraña que estoy seguro no la conocen los Materialistas). De manera que la Materia tiene muchos niveles, muchas formas que la Ciencia desconoce.

Le toque la región del hígado a ver si eso tenía hígado; tenía hígado. Le toque la región del bazo. ¡Tenía bazo! Alcé mi oído al centro del corazón, a ver si le palpitaba algo por ahí, y sí, le sentí el "relojito" ése, que estaba funcionando.

Parecía que tenía toda la anatomía completa.

Claro, para mí fue eso más que suficiente. En verdad que esto de los fantasmas sí tiene realidad.

Convencido ya, seguro de que no había caído en ninguna alucinación, le dije:

- Bueno, ahora sí puede usted retirarse; estoy satisfecho con las investigaciones que le he hecho.

Respondió:

- Bueno, me voy, ingrato; algún día me la pagarás.

- No, no, no conteste tanto muchachita; ¡vete, vete, pero vete! Y se fue.

Anoté día, hora, minuto, segundo del experimento.

A los pocos instantes alguien golpea (ya no en la calle, sino en el interior de aquella casa) Abro, y veo a la anciana dueña de la casa. Venía con el rostro iracundo.

- ¡Jovencito!, Me dijo, yo le he dado aquí a usted posada, porque creí que era un joven bien, un joven decente; yo no lo he autorizado aquí para que me venga a meter mujeres.

- ¡Válgame Dios, señora! -Le dije-, yo no le he metido aquí ninguna mujer.

- ¡Sí! ¿Y la que estaba hablando? ¿Está creyendo que yo estoy sorda?

- No señora; yo no he metido a ninguna mujer; se lo juro que no he metido ninguna mujer en esta casa. Yo sé respetar.

- Y entonces, ¿quién era ésa que estaba hablando?

- Bueno, señora, no se enoje. Si usted me da la oportunidad de hablar, yo le voy a explicar.

- Bueno, a ver, ¿qué es lo que va a decir?

- Sí señora, le voy a contar lo ocurrido.

Y le conté todo el relato. Conforme iba hablando, si noté que la pobre anciana iba dejando a un lado la ira. Avanzó unos pocos pasos y se metió ya dentro de aquel cuarto, y dijo:

- Esto está frío, esto está helado. ¡Válgame Dios! Verdad que parece que aquí hubiera llegado algún muerto.

- ¡No señora, fue una muerta!

La pobre anciana persignándose cincuenta mil veces y rezando letanías, se retiró a su cuarto.

Más tarde, unos cuatro meses después, volví a verme con aquella susodicha doncella. La saludé, no tanto porque estuviese enamorado de ella, sino porque quería comprobar la cuestión.

Le hablé del asunto, ella hizo memoria, y se limitó a decirme que "en ese día, mes y hora", que yo le citaba, ciertamente lo único que recordaba era que ella se había acostado a dormir pensando en mí.

Y que había soñado conmigo; que me había visto en una ciudad de tierra caliente dentro de un pequeño cuarto que daba para la calle, que yo me había levantado de una cama; que era lo único que ella recordaba, nada más.

¡Ah!, dije, aquí está el nudo Gordiano de la cuestión. Entonces yo, con eso, me pude explicar a mí mismo todo el fenómeno: Lo que sucede fue que esta mujer se acostó pensando en mí.

Y el Ego o el Yo (como queramos llamarle), resultado de una fuerza se desdobló, fue a dar a donde yo estaba, y tenía tantas ganas de verme la infeliz que, en realidad de verdad, hasta se materializó, físicamente.

Afortunadamente se volvió a su hogar, y yo pasé aquel experimento con muy buen éxito. Lo interesante de esta cosa fue que la susodicha dama murió cuatro meses después. Sí murió la pobre, se fue para el otro lado.

Pero ahí no pararon los fenómenos. Después de muerta, yo muy tranquilo estaba acostado (cualquier día), cuando alguien se mete en mi cama: "¡La dama otra vez! ¡Vaya por Dios y Santa María! -dije- ¡Otra vez la dama y ya está muerta!" (Bien enamorada que estaba la condenada) [Risas]

¡Qué alegre que venía!, Pero la sentí tan helada que hasta se me quiso trabar la lengua otra vez (eso olía a pura sepultura) La cosa ya estaba grave, francamente grave. Se me estaba poniendo "color de hormiga"

No me quedó más remedio que recitarle la "Letanía Mayor" para que se me fuera. ¿Ustedes saben cuál es la "Letanía Mayor"? Pues bien, con un poco de palabras duras que le dije, y con eso fue suficiente para alejar al fantasma para siempre.

Conclusión: Se fue. Desde entonces no me volvió a atormentar la existencia. ¡Que Dios la tenga por allá, donde quiera, pero que no vuelva por estos lados! [Risas]

Éstos son hechos que a mí me constan; porque me parece que uno debe compartir sus conocimientos con la humanidad, con el prójimo, con su gente. Así pues, yo considero que no estoy haciendo mal al dar testimonio de todos estos asuntos vívidos.

En cierta ocasión me sucedió un caso que se lo voy a contar a ustedes, insólito, pero extraordinario:

Sucedió que andaba yo por ahí, por esos caminos de Villadiego, de pueblo en pueblo; entonces no tenía tanta fama como ahora. Claro, andaba por ahí, pues, con la ropita vieja aquí, a las espaldas, en una mochila. Eran otros tiempos. "A pata," por ahí, por los caminos...

Llegué por ahí a un pueblo (no importa cual, pues no me gusta hablar mal de nadie), y busqué donde hospedarme. Lo único que tenía entre la bolsa por ahí eran 20 centavos. ¿Quién me iba a mí a alquilar un cuarto por 20 centavos?...

Hallé por ahí en una casa de esas de huéspedes un salón; ahí alquilaban camas, sí, y tan de buenas, que con la monedita de 20 centavos podía pagarla; estaban baratas, requetebarratas. Le dije a la dueña:

- Señora, pues, yo necesito que usted me dé por ahí una posadita, porque, francamente, vengo cansado, tengo bastante frío y la tripa la traigo de "farol", tengo hambre, ¿verdad? -le dije-.

Bueno, la señora aquélla se compadeció de mí y me dio una cama, la única que quedaba. Era un salón lleno de camas.

De pronto, ya quería yo dormirme cuando alguien golpea en la puerta: Un nuevo huésped solicitando, pues, que le dieran cama. Esta vez la patrona aquélla le dijo:

- Pues amigo, ahora no hay ninguna, vea aquí este salón como está de lleno, se acabaron las camas. El hombre le suplicó también como le supliqué yo; le dijo: Bueno, si quiere acostarse en el suelo, pues, ahí va, pues. Le doy un petate ahí para que duerma...

Y sí, le alcanzó un petatito ahí de mala muerte, una horrible tela, con una almohada que parecía, pues, más negra que un carbón. Se acostó ahí a dormir el hombre, en el suelo, me quedó de frente, sí, completamente de frente.

Y sucedió que yo observaba al hombre, porque me había quedado allá, de frente; allá lo miraba, mas de pronto, se movía el hombre de un lado para otro, y vi que de entre sus poros, de entre su cuerpo, por encima de los sarapes se escapaba una nube de color gris, un gris plomo, una nube amorfa.

Pero luego, esa nube se fue poniendo de pie, es decir vertical, y fue tomando la figura del cuerpo humano. Así pues, quedó completamente convertida ya en un hombre, parecida al hombre ese que estaba allí acostado. Se quedó mirándome y salió. ¿A dónde se dirigiría? Saben los Dioses dónde iría a dar a esas horas, pero se fue, el cuerpo sí quedó ahí.

De manera que, vean ustedes, eso es lo que pasa durante las horas del sueño: Eso que uno tiene por dentro, que llaman "Alma" o "Espíritu" (y yo no sé como más querrán llamarlo), eso es lo que se sale del cuerpo durante el sueño; y claro, el cuerpo queda ahí, en la cama, ahí dormido (o en el suelo si uno no tiene para dormir en cama), donde sea, pero ahí queda.

Lo malo es cuando no vuelve. Bueno, y eso es la muerte precisamente, con la muerte se va lo que tiene uno por dentro, lo que llaman "Alma" se va, y se va para siempre porque no vuelve; por lo menos deja ese cuerpo y cuando vuelve, será en otro cuerpo nuevo (pero bueno, ése es asunto que estudiaremos más tarde. Hoy me voy a concretar, únicamente, a hablar de esta cuestión de Poderes Mágicos, que bien vale la pena estudiarlos).

Hay algo muy interesante: Si uno durante las horas del sueño, es decir, lo que tiene uno adentro, lo que tiene de Alma, se sale del cuerpo en el momento en que el cuerpo cae dormido y se va hasta el otro lado, y sueña cosas y luego las recuerda. ¿Qué pasó?

Sencillamente, lo que pasó fue que vio los lugares donde estuvo. Es claro que si uno se quedó dormido y de pronto se soñó que estaba en el Zócalo, y despertó en el Zócalo de San Luis, pues, ciertamente lo que tiene uno adentro, esa "Alma" o "Espíritu" (como ustedes quieran llamarlo), pues va a dar allá al Zócalo. Allá vio el Zócalo y regresó, y al regresar dice: "Qué sueño chistoso, si estuve en el Zócalo, yo, ¿qué hice a dar al Zócalo?" Pero estuvo de verdad.

Mucho se ha hablado sobre el Desdoblamiento; muchos libros se han escrito sobre el particular. Yo me limito, exclusivamente, a sintetizarles a ustedes. Sobre esta ciencia hay detalles que uno ha visto, detalles que uno ha comprobado, detalles que son realidad.

Ahora, si eso le sucede a uno involuntariamente, digo: ¿Por qué no hacer que le suceda a uno voluntariamente? Sí, se puede, no es trabajoso. Me propuse realizar, por mí mismo, el experimento del desdoblamiento y logré realizarlo con muy buen éxito.

De manera que, para mí, el Desdoblamiento es un hecho. He podido verificar muchos asuntos importantes. Si ustedes me lo creen está bien, si no lo creen está bien; yo cumplo con dar testimonio y eso es todo.

Hay muchas creencias en el mundo; y cada cual es libre de lanzar las hipótesis que quiera, pensar como quiera, o creer en lo que quiera.

Podríamos creer, por ejemplo, que el Sol existe, o podríamos decir que no existe el Sol, en modo alguno sería aceptado por nuestras creencias. Pero, si creemos que el Sol existe, está bien; si creemos que no existe, está bien. Él no se afecta en modo alguno con nuestras creencias.

Como ustedes están viendo, esta no es cuestión simplemente de creencias, sino de experimentar. Porque decir no creo, eso es muy fácil, mejor es decir: "Voy a Investigar"; eso es más correcto.

Pero, en realidad de verdad, resulta muy interesante experimentar en forma directa con la PARAPSICOLOGÍA. Ésta nos ofrece un terreno extraordinario para las investigaciones. Ante todo, se necesita investigar.

Yo les voy a dar a una clave muy sencilla, ustedes pónganla en práctica allá en la casa, y verán ustedes que les va a dar, pues, muy buen resultado, pero no se me vayan a espantar, por favor no se me espanten.

Es bueno realizar uno experimentos de esta clase, una vez que hagan el experimento (después del experimento), entonces podrán saber qué hay de verdad de todo eso que esta noche estamos aquí enseñando.

Obviamente, es necesario que nos preocupemos por conocernos mejor. Cuando uno sabe que dentro tiene un Yo, y que éste no es más que un manojo de deseos, pasiones, odios y violencias, pues, se preocupa por mejorar un poco, se preocupa uno por acabar con tantos defectos psicológicos, por eliminar de sí mismo el odio, la envidia, la lujuria, el orgullo, los celos, etc.

Con eso gana uno mucho, porque entonces, obviamente, mejora el carácter y se puede entender uno, también mejor, con sus semejantes. Con eso gana uno mucho, porque después de la muerte se va uno consciente, no inconsciente.

Incuestionablemente, la Individualidad Psicológica, o el Yo, en sí mismo, proviene de la Dimensión Desconocida, es decir, del Espacio Psicológico, penetra en el cuerpo físico y a la hora de la muerte se escapa del cuerpo físico.

Yo no sé si ustedes habrán visto esa película que se llama "El Túnel del Tiempo", si la han visto, ya se podrán formar una idea de lo que es esa Dimensión Desconocida, esa CUARTA DIMENSIÓN.

La mayoría de las gentes no lo aceptan, y es que cada cual es libre de pensar; y por eso, desafortunadamente, los intelectuales de esta época están embotellados completamente en el dogma de la Geometría tridimensional de Euclides. Ese dogma siempre ha sido muy discutido, nunca se ha aceptado en forma de dogma, es claro que ya va pasando de moda.

Incuestionablemente, el MUNDO TRIDIMENSIONAL DE EUCLIDES se encierra dentro de esta fórmula básica de Einstein. Einstein aceptó una CUARTA COORDENADA; así lo está demostrando, precisamente, en su teoría de la Ley de la Relatividad.

Sin embargo, más allá de esta fórmula existe algo; quiero referirme, en forma enfática, a la CUARTA COORDENADA, a la Cuarta Vertical. Ciertamente, el Viaje Astral es una realidad, como lo dice Martes Lobsang Rampa.

Hombres muy sabios han escrito obras extraordinarias, de matemáticas que se relacionan en una o en otra forma con la cuarta coordenada; a esos hombres se les respeta, nadie se atreve a discutirles.

Pero todavía hay gentes que se muestran escépticas. Sin embargo la obra aquella, "Ontología de las Matemáticas" bien valdría que los intelectuales la conocieran a fondo, profundamente.

La humanidad está embotellada entre el Dogma Tridimensional de Euclides: largo, ancho y alto. Aquí ven ustedes esta mesa, tiene tres Dimensiones: Larga, ancha, alta.

Pero hay una Cuarta Dimensión, y es el Tiempo. ¿Cuánto hace que el carpintero construyó esta mesa? He ahí la Cuarta Dimensión. Así, mis queridos amigos, la CUARTA DIMENSIÓN es un hecho. Pero se ha dicho que es el Tiempo; el concepto "TIEMPO" en nosotros ha sido eliminado y lo hemos reemplazado por el concepto "ESPACIO".

Más allá de la Cuarta Dimensión existe una QUINTA Dimensión, desconocida para los físicos (la Eternidad). Incuestionablemente la Substancia puede también ser depositada en la Quinta Coordenada.

Y mucho más allá de la Quinta Vertical hay una SEXTA DIMENSIÓN (es eso que está más allá de la Eternidad y del Tiempo); y por último, existe una DIMENSIÓN CERO o Dimensión Séptima, desconocida. Quiero referirme al Mundo del Espíritu Puro. Y por último el CAOS.

Total, tiene Siete Dimensiones fundamentales de acuerdo al Heptaparaparshinock. Esto está demostrado matemáticamente. Hablemos en síntesis por estos tiempos, así conviene ante un numeroso público.

Por estos tiempos de crisis mundial y de bancarrota de todos los principios, continúan también las investigaciones científicas relacionadas con los aspectos trascendentales de la psiquis.

Por estos tiempos se han hecho algunos experimentos asombrosos. En Brasil se ha inventado un aparato de fotografía que demuestra que no todo es Materia Física.

Se han podido FOTOGRAFIAR FORMAS MENTALES de los pensamientos, FORMAS DE LA EMOCIÓN; se ha podido fotografiar el AURA que envuelve a las gentes, así como también el Aura de las plantas, etc.

Se está perforando, pues, la Dimensión Superior: la Cuarta Vertical. Obviamente, hay muchos fenómenos extraordinarios en nuestra existencia, inexplicables, realmente, para los Físicos.

Ahora se habla de UNIVERSOS PARALELOS, y estos, prácticamente, están demostrados. Considero que el concepto de "Universo Paralelo" resiste cualquier análisis, máxime cuando se ahonda dentro de los misterios del Mesón K.

Los científicos han podido descubrir que los MESONES-K no se comportan ciertamente, como deberían comportarse, no marchan de acuerdo con la Ley de Paridad. Esto escapa perfectamente a las Leyes de la Física.

Se ha hallado que las leyes, la actividad de un Universo ubicado en una CUARTA VERTICAL, que yo llamaría "UNIVERSO PARALELO"; interfiere directamente en las zonas, pues, en el caso de los Mesones-K.

El mundo es multidimensional; si nos propusiéramos esta noche hablar de las múltiples Dimensiones del Universo, sencillamente nos tendríamos que quedar todos aquí. Mañana en la mañana nos traerían el desayuno y nos lo meterían ahí, por debajo de la puerta, y no terminaríamos en 20 años.

Porque verdaderamente el Universo es toda una sucesión de sumas y restas, y multiplicaciones y divisiones de Dimensiones, eso no lo podemos negar. Pero la humanidad debido al estado hipnótico en el que se encuentra, solamente percibe, desgraciadamente, Tres Dimensiones.

Nosotros nunca hemos visto nuestro mundo como verdaderamente es, y no lo hemos visto porque nuestros cinco sentidos están degenerados, nuestra glándula Pineal está atrofiada.

Obviamente la Cuarta Dimensión existe; no se podrá ver con estos ojos de carne y hueso, pero sí existe, y si uno desarrolla eso que llaman "Clarividencia", pues, puede verla.

Bueno, continuemos adelante en estas cosas; yo sigo pensando en voz alta, y les suplico que ustedes también me acompañen a pensar un poco.

Es necesario que nos hagamos CONSCIENTES de nosotros mismos, a fin de que pasemos al más allá, conscientes también. De esta manera, y de este modo, iremos conociendo, poco a poco, los Misterios de la Vida y de la Muerte.

Hay métodos para investigar en vida las cosas que se relacionan con el más allá. Uno de esos métodos se llama "DESDOBLAMIENTO". Voy a enseñarles esta noche algunos procedimientos.

Sabiendo que dentro de nosotros existe una Individualidad Psicológica, además del cuerpo; pues podemos aprender a salir del cuerpo que tenemos, a voluntad.

SALIR DEL CUERPO es algo que ustedes tal vez no entiendan bien, pero voy a explicárselos: Durante el experimento de desdoblamiento, debe uno saber que el cuerpo físico no es, en modo alguno, el Yo psicológico.

El cuerpo físico es el cuerpo físico. Una cosa es el cuerpo de carne y hueso y otra cosa es el Individuo Psicológico que está metido dentro de él.

Una cosa es el automóvil y otra cosa el automovilista que va manejando el automóvil. El automovilista puede salir del automóvil y dejar su automóvil estacionado.

Así también; debe uno comprender que es el Yo psicológico el que se desdobra; puede salir del cuerpo físico y dejarlo estacionado. Es algo interesante. En la Psicología Experimental a ese fenómeno se le llama "DESDOBLAMIENTO ASTRAL".

De todas maneras, el Yo psicológico se escapa del cuerpo físico durante las horas de sueño normal, pero lo hace inconscientemente. Pero, ¿podemos hacerlo conscientemente? Pues sí.

Nosotros podemos aprender a salir del cuerpo de carne y hueso a voluntad. Como primera medida tenemos que; no identificarnos con el cuerpo físico.

Porque si nos identificamos con el cuerpo de carne y hueso, entonces el cuerpo nos mantiene físicamente, entonces no obtendremos resultados. Mas sintiéndose ser Alma o Espíritu no hay ningún problema.

Claro, lo explican algunos textos pero con cincuenta mil tecnicismos, y si yo me pusiera a citarles todos esos términos tan difíciles y ampulosos, sencillamente ustedes no los entenderían, entonces me quedaría hablando para mí solo, me quedaría hablando en chino.

El experimento es muy sencillo: Acostarnos tranquilamente en la cama, con la cabeza hacia el Norte. En decúbito dorsal, es decir, boca arriba. O de medio lado, en la posición del león: Observen ustedes como los leones se acuestan de medio lado. En esa misma forma, en la posición del león, nos acostamos.

Con el cuerpo bien relajado, con los músculos sueltos, no tengan ningún músculo apretado, es decir, sueltitos, en forma muy sencilla. Ya acostados intentaremos dormirnos.

Adormézcanse, pero "checando" el sueño, vigilando su propio sueño. Se hace necesario estar atentos, Si ustedes ponen atención a ese proceso podrán hacerlo voluntariamente, conscientemente.

Eso es fácil, uno va durmiéndose y vigilando uno al mismo tiempo su sueño (pero no se me vayan a desvelar, porque mañana hay "chamba", y entonces, ¿cómo se va a hacer para la "chamba", no?).

Vigilando y al mismo tiempo adormeciéndose, sí, así es que hay que hacerlo, de verdad. Y entonces, cuando ya comiencen ustedes a tener así como ensoñaciones raras, pues, la cosa está rebuena.

Durante el estado de transición existente entre vigilia y sueño, las conexiones que unen el Cuerpo Astral al Cuerpo Físico quedan sueltas, y por lo tanto al levantarse muy suavemente de la cama, en ese momento, sintiéndose Alma o Espíritu, se producirá el desprendimiento del Astral.

Y dentro del mismo, indubitadamente, estará la Conciencia. Algunas personas, con este procedimiento, triunfan de inmediato, otros gastan días o meses, o hasta años para lograrlo.

Pero esto que estoy diciendo (levantarse de la cama y salir de la casa) No se trata de levantarse mentalmente, o intelectualmente, no se trata de pensar que se va a levantar; debe traducirse en hechos. ¡Levantarse!

Lo haremos de verdad, lo primero que sacaremos de la cama serán nuestras piernas, para luego sentaremos. Y después de todo, pararse uno, pero con suavidad, con gran naturalidad.

Ese movimiento se hace sintiéndose ser Alma o Espíritu. Siéntanse siendo allá, como de nube, como de aire, como de algo así raro, y olvídense del cuerpo este de carne y hueso que es tan pesado.

Ya de pie, nos alejaremos de la cama. Entonces vuelvan a mirar la cama a ver qué ven; el cuerpo físico quedará, acostado en la cama; veremos en nuestro propio lecho al cuerpo físico, lo veremos dormido, tal y como lo dejamos.

No se me vayan a espantar, por lo que ustedes más quieran, se lo ruego, no se me espanten. No tener miedo, es fundamental.

Esto es semejante al automovilista que sale del automóvil, ya después, afuera, le echa una mirada a ver cómo quedó, si las puertas están bien cerradas, si las ventanas están bien cerradas, etc.

Entonces, al abandonar el cuerpo físico proseguiremos las investigaciones. Convencidos pues, que el cuerpo físico ha sido abandonado; suavemente, van caminando hasta que salgan con valor a la calle.

Ya en la calle, ustedes den un saltito en esos momentos, con la intención de flotar en el ambiente circundante. Con asombro verán que sí flotan, están en la Dimensión Desconocida.

El Yo psicológico, en ese estado, fuera del cuerpo físico, podrá viajar a distintos lugares de la Tierra, para ver, oír, tocar y palpar las grandes realidades.

Pueden ir ustedes a París, pueden ir ustedes a Londres, pueden ir ustedes a Egipto, al Tíbet, para donde quieran pueden viajar y sin pagar pasaje.

Con este sistema el Yo psicológico desdoblado, fuera del cuerpo, puede conocer que es lo que hay allá del otro lado. Podría llamar o invocar a los que han fallecido, a nuestros seres queridos, a cualquier pariente desencarnado, es decir, muerto hace mucho tiempo atrás.

En esa Dimensión Desconocida ellos concurrirán al llamado. Allá puede uno encontrar a sus familiares que desencarnaron hace mucho tiempo. Entonces los veríamos otra vez y hasta podríamos platicar con nuestros seres queridos.

Así el hijo podrá ver a su madre que ha muerto; el esposo podrá ver a su esposa que la perdió hace tiempo, el hermano podrá ver otra vez a su hermano. Los podremos ver cara a cara, frente a frente. Este es un sistema práctico para penetrar en los Misterios de la Muerte.

Es decir, la persona que sueña con su padre muerto, realmente lo ve cuando está fuera del cuerpo físico; eso es obvio. Sí, ellos vienen a abrazarlo a uno, y si uno los toca están fríos como el hielo; eso es claro; pero no se me vayan a espantar.

Y, ¿saben ustedes por qué están tan fríos los difuntos? Pues, sencillamente, porque en la vida jamás se propusieron ellos recibir el FUEGO SAGRADO.

Hay un Fuego Sagrado que es el del ESPÍRITU SANTO, pero ellos nunca se preocuparon por recibir el Espíritu Santo. Ellos estaban tan ocupados que no tuvieron tiempo de pensar en eso.

Estaban pensando en la renta, en los chismes de la comadre, en lo que dijo el compadre, en la letra aquella del carrito, etc., total, nunca se preocuparon por recibir el Fuego Sagrado del Espíritu Santo.

Pero otra cosa son los Ángeles, ahí ya cambia la cosa: Si uno se acerca a un Ángel, siente uno que irradia fuego, que quema.

Fuera del cuerpo físico, los Profetas antiguos invocaban a los Ángeles, lograban comunicarse con los mismos, y recibían de ellos conocimientos, Sabiduría.

Si uno invoca al ARCÁNGEL RAFAEL, por ejemplo, para que le cure una enfermedad, viene el Arcángel Rafael. De manera que ahí es cuando viene uno a darse cuenta que lo que enseña la Religión en cuestión de Ángeles y de Santos, es verdad, es cierto.

Y si uno invoca por ejemplo al ARCÁNGEL ANAEL o a URIEL, que son los Arcángeles del Amor y de la Música y de la Belleza, pues vienen a uno. Si uno le pide Enseñanzas a un Ser Divino de esos, se las da; y entonces uno puede estudiar a los pies de ese Ser Divino.

En la Dimensión Desconocida puede uno llamar a los Seres Divinos y platicar con ellos. Yo no le veo nada de malo a eso. ¿Qué malo va a tener?

Hay quienes dicen que puede ser peligroso, pero, ¿por qué? Si de todas maneras cuando el cuerpo se duerme uno está aquí, el Alma está afuera, se sale. Si el Alma quedara ahí, metida entre el pellejo, les aseguro que no se podría uno dormir.

De manera que es muy cierto que se sale. Así pues, aprender a hacerse uno consciente de sus propias funciones, pues, es formidable, extraordinario.

Así, mis queridos amigos, esta noche les invito a INVESTIGAR. Fuera del cuerpo físico podemos nosotros investigar a las Doctrinas Egipcias, Griegas, Aztecas, etc. podemos entrar en contacto con Seres Inefables.

Quien logre el Desdoblamiento de la Personalidad humana podrá verificar también que los Dioses Antiguos de Anáhuac, de la Antropología Gnóstica; no son meros ídolos como creyeron los españoles que vinieron a América.

Podremos nosotros, en realidad de verdad, ver a esos Deidusos y platicar con ellos directamente. En realidad de verdad, éstas Deidades son los Elohim o Ángeles Creadores Inefables.

Cuando aprendamos a salir del cuerpo físico, podremos invocar, por ejemplo a TLÁLOC. Y entonces nos convenceríamos de que Tláloc existe realmente, que es un Deiduso.

Fuera del cuerpo físico, podríamos nosotros invocar, por ejemplo, a EHECATL (el Dios del Viento, el Dios del Movimiento Cósmico), y él respondería a nuestro llamado. Veríamos que es un Ángel que vive, que tiene realidad, que realmente tiene poder sobre el aire. Bajo su regencia trabajan muchas Criaturas del Aire.

Fuera del cuerpo físico podríamos invocar a HUEHUETEOTL, el Dios Viejo del Fuego. Y entonces, por experiencia nos daríamos cuenta de que no es una fantasía creada por nuestros antepasados de Anáhuac.

Si nosotros bebiéramos de la Sabiduría de nuestros Mayores, de aquellos que nos precedieron en nuestra sagrada tierra Mexicana, conoceríamos, en verdad, un mundo muy trascendente.

Porque nuestros Mayores, nuestros antepasados de Anáhuac, los antecesores fueron Sabios de verdad, no simples ignorantes como supusieron los conquistadores venidos de Europa.

Así que vale la pena que conozcamos un poco de toda esa Sabiduría de los antiguos. Y para ello tenemos que apelar a métodos, a PROCEDIMIENTOS PSÍQUICOS Y PSICOANALISTAS. Es mucho lo que dentro de la Antropología Gnóstica tenemos que estudiar, mucho que investigar.

Pero no esperemos que el escepticismo materialista vaya a descubrir los Valores Trascendentales que existen en cada piedra arqueológica o en cada Pirámide, o en cada nicho o sepulcro.

El escepticismo, hasta ahora, no ha conducido a la humanidad a nada bueno. El mundo está lleno de escepticismo y por doquiera hay lágrimas, dolor, miseria y desolación.

Vale la pena que volvamos a estudiar la Sabiduría Antigua, y esto es posible realmente. No simplemente leyendo códigos de forma literal, es como podemos entender a los Dioses sino, desarrollando Facultades que tenemos y que son mejores que cualquier computadora. Yo les invito a ustedes a la reflexión.

Hay OTRO SISTEMA magnífico, fácil para el Desdoblamiento; mediante el cual es posible entrar en el Espacio Psicológico a voluntad. Consistiría en aprovechar el instante aquél en que uno despierta del sueño normal.

Si en esos precisos momentos nos concentramos en un lugar conocido, cualquier lugar de la Tierra, si imaginamos nosotros tal lugar con precisión total, y lo combinamos con la Imaginación y la Voluntad unidas en vibrante armonía.

Y luego, sintiéndonos en el lugar imaginado, convirtiendo lo imaginado en algo demasiado concreto, echar a caminar por ese lugar. Llenos de fe, la proyección se realizará con pleno éxito.

Se produciría el Desdoblamiento. El cuerpo físico quedaría en la cama, dormido. Pero el experimentador andaría fuera del cuerpo conscientemente.

Supongamos que queremos transportarnos, por ejemplo, al Zócalo de la ciudad capital de México. Bastaría imaginarnos vivamente, luego, sentirnos allí, en el lugar imaginado.

Uniendo la Voluntad a la Imaginación; porque la clave del Poder está en la Voluntad y la Imaginación unidas en vibrante armonía.

Si nos sentimos de verdad allí, en ese Zócalo, y comenzamos a caminar llenos de fe, en el instante del despertar, se producirá el desdoblamiento de la Personalidad.

Entonces la Individualidad Psicológica podrá moverse por allí, con precisión y con absoluta seguridad. Posteriormente, se dirigirá a cualquier lugar, para investigar las maravillas de la Naturaleza y del Cosmos.

También podrá proyectarse a cualquier otro lugar del mundo o del Universo. Ya para viajar a otros planetas del Sistema Solar; ya para moverse entre toda la Galaxia; ya para llegar al Sol Central Sirio, etc.

Es así, con la Individualidad Psicológica que puede uno viajar, transportarse a otros mundos del espacio estrellado, ponerse en contacto con los seres que moran en las alturas o en el interior de la Tierra, etc.

Pero en tanto nosotros continuemos atrapados por el Mundo de los cinco Sentidos, obviamente, tampoco podemos estar preparados para la investigación trascendental, en el campo o el terreno viviente de la Parapsicología.

Yo les invito a ustedes a la investigación. A ahondar en los Estudios Parapsicológicos Trascendentales que enseña nuestra institución; Así, algún día, podrán ustedes salir de la ignorancia para entrar en el terreno de la verdadera Sabiduría.

En estos momentos de crisis mundial y de bancarrota de todos los principios, la simple "creencia" ya no sirve. Obviamente, cada quien es libre de creer lo que quiera, pero tanto en el terreno de lo Psicológico, como en el campo de la Física, de la Química o de las Matemáticas, lo único que sirve es la EXPERIMENTACIÓN DIRECTA.

Obviamente, aquellos que realizan grandes súper-esfuerzos en la EDUCACIÓN DE LAS FUERZAS MENTALES, VOLITIVAS, etc., consiguen muy pronto realizar fenómenos relacionados con las Dimensiones Superiores de la Naturaleza y del Cosmos.

Empero, los desaplicados, los que en verdad no se dedican al estudio de sus lecciones, demoran muchísimo en realizar tales experimentos con buen éxito.

Amigos: Si ustedes perseveran en las prácticas que aquí les damos, no les pesará. Antes bien, se pondrán en contacto con otras Esferas de la Conciencia Universal, donde conocerán verdaderos prodigios y maravillas.